

INSTRUMENTOS LEGALES PARA LA ARQUITECTURA

LEGAL INSTRUMENTS FOR ARCHITECTURE

Palabras clave

Cultura
Industrias creativas
Servicios
Internacionalización
Chile

Keywords

Culture
Creative industries
Services
Internationalization
Chile

Arquitectura, producción crítica cultural

Architecture, cultural critical production

MARIO MARCHANT

Profesor Asistente, Universidad de Chile
Director / Editor revista *Materia Arquitectura*,
Universidad San Sebastián
Santiago, Chile

Continúa en /
Continues in:
p. 152

La arquitectura es una expresión material de la cultura y como tal, en sus diversas dimensiones y manifestaciones, constituye un bien social de interés público. Desde esa perspectiva es una oportunidad interesante que el Estado de Chile, desde el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, decida promover y fomentar su desarrollo en el marco de sus políticas culturales. Esto es relevante porque como país estamos aún en un estadio inicial de desarrollo y acceso a la arquitectura como bien social público.

No nos engañemos, pensar que es la 'arquitectura chilena' (como si en efecto existiese tal cosa) la que ha alcanzado notoriedad y reconocimiento internacional en ciertos circuitos durante los últimos años es un equívoco; cierto y distinto – enhorabuena por cierto – es que sí lo ha tenido la producción de un selecto y pequeño grupo de arquitectos y académicos chilenos.

Celebro que en Chile se discuta la necesidad de promulgar una Ley de Fomento de la Arquitectura, pero es importante no confundirse respecto de lo que se busca promover. Hay que distinguir, con mucha claridad, que una política de apoyo a las expresiones culturales es algo muy distinto al estímulo de la producción y distribución de bienes y servicios. La indefinición de esto último podría, eventualmente, generar el exclusivo beneficio de intereses privados a costa de fondos estatales. Considerando que la preocupación central de un Estado es el amplio desarrollo y bienestar de la sociedad, parece lógico y coherente que las expresiones culturales de la arquitectura se asocien – en el caso chileno – al ámbito institucional de un Consejo Nacional o de un Ministerio de Cultura. Por otro lado, es

Architecture is a material expression of culture and as such, in its many dimensions and manifestations, constitutes a social good of public interest. From that point of view, it is an interesting opportunity that the Chilean State agrees, through the National Council of Culture and the Arts, to promote and encourage its development within its cultural policies framework. This is relevant because as a country we are still in an initial stage of development and access to architecture as a public social good.

Let us not be deceived, to think that it is 'Chilean architecture' (as if indeed such a thing existed) that has achieved notoriety and international recognition in certain circuits over the last years is a misunderstanding; true and different – happily indeed – is to say that it has been the production of a select and small group of Chilean architects and scholars instead.

I welcome the fact that Chile is discussing the need to enact a Law on Promotion of Architecture, but it is important not to be confused about what is being promoted. It must be clearly distinguished that a policy supporting cultural expressions is very different from one stimulating the production and distribution of goods and services. Lack of clarity could eventually generate the exclusive benefit of private interests at the expense of state funds. Considering that the state's main concern is the broad development and welfare of society, it seems logical and coherent for architectural cultural expressions to be – for the Chilean case – within the institutional scope of a National Council or a Ministry of

Actualmente en Chile se está incubando un proyecto para una Ley de Fomento de la Arquitectura, que debiera llegar al debate legislativo en un futuro cercano. A la luz de este inédito instrumento legal, en ARQ preguntamos ¿para qué es este instrumento? ¿se fomenta la arquitectura como industria creativa o como manifestación cultural? Así, nos hacemos parte de esta discusión sobre una política pública que afecta directamente a nuestra disciplina.

Currently in Chile, the project for a Law on Promotion of Architecture is being incubated – which hopefully should reach the legislative debate in the near future. In light of such novel legal instrument, in ARQ we ask, what is this instrument for? Is architecture fostered as a creative industry or as a cultural manifestation? This is our way to participate in this discussion about a public policy that directly affects our discipline.

El Estado como promotor de arquitectura

PILAR URREJOLA

Profesor Asociado, Escuela de Arquitectura
Pontificia Universidad Católica de Chile

State as architecture sponsor

Chile actualmente cuenta con tres Leyes de Fomento temáticas en el ámbito cultural: las relacionadas al libro y la lectura (Ley 19.227), a la música (Ley 19.928) y la de fomento audiovisual (Ley 19.981), todas ellas fundamentales para el desarrollo del país, aunque enfocadas tal vez a una población específica que no siempre tiene un acceso fluido y cotidiano a ellas.

Siendo la arquitectura, el territorio y las ciudades una instancia cultural transversal a todos los habitantes – puesto que la experiencia arquitectónica es inherente al ser y por tanto un factor constituyente y fundamental para mejorar la calidad del entorno construido, fomentar la equidad social, la sustentabilidad y el sentido de vida de las personas – se dio la oportunidad, a través del Área de Arquitectura del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, de proponer un proyecto que precisamente promueva la dimensión cultural más allá de una industria creativa.

A la luz de la pregunta – ¿para qué es este instrumento? – es necesario dar cuenta que el propósito de esta propuesta se basa en tres puntos.

Por una parte, su contribución al desarrollo de un bien social de interés público que se arraiga en nuestra identidad territorial y paisajística, donde se asientan diversas instalaciones humanas con sus propias formas de habitar, modos constructivos, materialidades y patrimonio.

Luego, dado que este potencial ha de ser valorado, el proyecto promueve el fomento de una educación formal e informal en todos los niveles, destinada a crear una conciencia activa sobre el significado y los efectos que

Chile has currently three thematic Laws on Promotion within the cultural sphere: the ones related to books and reading, to audiovisuals and to music, all of them essential for the country's development, although perhaps oriented towards a specific population that not always has fluid and daily access to them.

Architecture, the territory and the cities are cultural entities common to all inhabitants – since architectural experience is inherent to the human being and therefore a constituent and fundamental factor for improving the quality of the built environment, promoting social equity, sustainability and the people's sense of life. Hence the opportunity, through the Architecture Area of the National Council of Culture and the Arts, to offer a project that precisely promotes cultural dimension beyond any creative industry.

In light of the question – what is this instrument for? – it is necessary to acknowledge that the purpose of this proposal is based on three points.

First, its contribution to the development of a public interest and social good that is rooted in our territorial and landscape identity, where different human settlements develop their own materials, constructive techniques, heritage and ways of living.

Then, since these potentialities need to be valued, the project promotes formal and informal education at all levels, meant to create active awareness of the meaning and effects of urban and architectural environment over the citizenship's quality of life, the importance of participation and its role on public

Continúa en /
Continues in:
p. 153

importante señalar que todas aquellas manifestaciones de la arquitectura como prestación de servicios profesionales, o 'industria creativa', corresponden localmente al espectro de agencias como la CORFO (Corporación de Fomento dependiente del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo), cuyo foco está en el apoyo al desarrollo de servicios, a la creación de productos y procesos, al acceso a financiamiento de inversión y al fortalecimiento de 'capital humano', en pos de la hoy tan en boga y anhelada triada: innovación, emprendimiento y competitividad.

En tanto expresión cultural, la arquitectura tiene un valor en sí misma ya que constituye y construye una herencia social e histórica heterogénea de ideas, espacios y comportamientos, generando un cuerpo material de conocimiento en constante evolución. Una política de Estado de fomento de la arquitectura debería centrarse en impulsar, desarrollar y fortalecer los diversos saberes y modos de expresión de la disciplina que operan y emergen a través de sus prácticas; son estas las que, en sus distintas formas de pensar y hacer, moldean estructuras sociales, políticas y culturales. Una ley de impulso de la arquitectura debería asegurar el espacio y la libertad crítica de acción para la formación, producción, conservación y difusión de arquitectura en sus singulares medios y soportes, no sólo en el tradicional campo edilicio.

Sin duda, y en especial a partir del discurso moderno, la arquitectura no se reduce sólo al edificio sino que se constituye en la compleja relación cultural, social y política (en el más amplio sentido de esas nociones) entre cuerpo y edificio. Desde ahí, la ilusión de estabilidad tan necesaria para una sociedad – y propia de las formas, prácticas e instituciones arquitectónicas tradicionales basadas en la lógica del servicio – entra en la actualidad en conflicto con la disciplina, es decir, con la esfera de conocimiento de la arquitectura con potencial de analizarse de forma crítica. Cuando ello ocurre, indiscutiblemente se hace evidente la inestabilidad de la arquitectura, lo que es propio de ella como expresión cultural. El cuestionamiento, la crisis y el cambio acerca de la producción del espacio están en su centro, transformándose en un valioso lugar de experimentación, de creación y de investigación. Esta Ley de Fomento a la Arquitectura debería entonces considerar todo aquello, transformándose en una coyuntura que nos permita, como sociedad, comprender y valorar la arquitectura como disciplina proyectual, como un espacio para repensar las dimensiones de lo público por medio de su producción crítica. **ARQ**

Culture. On the other hand, it is important to point out that all architectural expressions related to the provision of professional services or the 'creative industry,' are within the purview of agencies such as CORFO (the Development Corporation within the Ministry of Economy, Development and Tourism), which focuses on supporting the development of services, the creation of products and processes, access to investment finance, and the reinforcement of 'human capital,' in pursuit of the now fashionable and long-awaited triad: innovation, entrepreneurship and competitiveness.

As a cultural expression, architecture has a value in itself, as it constitutes and builds a heterogeneous social and historical heritage of ideas, spaces and behaviors, generating a material body of knowledge that is constantly evolving. A state policy for the promotion of architecture should focus on enhancing, developing and strengthening the discipline's forms of knowledge and modes of expression; since its practices – in its different ways of thinking and doing – shape social, political and cultural structures. A law boosting architecture should ensure the space and critical freedom of action for the formation, production, conservation and circulation of architecture in its own means and media, not only in the traditional building field.

Undoubtedly, and especially considering modern discourse, architecture is not so much reduced to buildings but rather constituted within a complex cultural, social and political relationship (in its broadest sense) between body and building. There on, society's much needed illusion of stability – proper of traditional architectural forms, practices and institutions based on the logic of service – is nowadays in conflict with the discipline, that is, with that sphere of architectural knowledge that has the potential to be critically analyzed. When this happens, the instability of architecture is indisputably evident, something proper to a cultural expression. Questioning, crisis and change with regard the production of space are at its core, becoming a valuable place of experimentation, creation and research. The Law on Promotion of Architecture should then consider the latter, becoming the framework allowing us – as a society – to understand and to value architecture as a design discipline; as a space to rethink the dimensions of the public sphere through its critical production. **ARQ**

Mario Marchant L.

<mmarchant@uchilefau.cl>

Arquitecto, Universidad de Chile, 2002. MSc in Advanced Architectural Design, Columbia University, 2005. Ha publicado artículos en *180*, *CA*, *SPAM_arq*, *Summa+* y *Volume*. Recientemente publicó «Santiago, Oblique Utopias» en *Chile Architectural Guide* (DOM, 2016) y coeditó *Aciclopedia. Breviario sobre la Forma más allá del Canon* (U. de Chile, 2016) junto a Cristián Gómez-Moya, Diego Gómez y Daniel Opazo. Es Profesor Asistente de la Universidad de Chile así como director y editor de revista *Materia Arquitectura* en la Universidad San Sebastián.

Architect, Universidad de Chile, 2002. MSc in Advanced Architectural Design, Columbia University, 2005. He has published articles in *180*, *CA*, *SPAM_arq*, *Summa+* and *Volume*. Recently he published "Santiago, Oblique Utopias" in *Chile Architectural Guide* (DOM, 2016) and co-edited *Aciclopedia, Compendium on Form Beyond Canon* (U. de Chile, 2016) with Cristián Gómez-Moya, Diego Gómez and Daniel Opazo. He is Assistant Professor at Universidad de Chile as well as director and editor of *Materia Arquitectura* journal at Universidad San Sebastián.

tiene el ámbito urbano y arquitectónico en la calidad de vida de la ciudadanía, la importancia de la participación y su injerencia en la opinión pública, autoridades y privados, lo que en consecuencia posibilita la toma de decisiones informadas y participativas.

Ello implica, en tercer lugar, impulsar el conocimiento y las buenas prácticas para incentivar la calidad de proyectos arquitectónicos y urbanos, donde el Estado entregue un apoyo sostenido y permanente que potencie la dimensión cultural, además de promover y difundir iniciativas estratégicas para mejorar el entorno construido como expresión formativa, creativa e identitaria.

Chile ha tenido una notable atención internacional en reconocimiento a la calidad de su producción arquitectónica de los últimos años. Ello le ha significado un incremento en la imagen país que, si bien ha tenido un cierto impacto a nivel nacional, aún no ha sido suficientemente considerado respecto a la contribución que dichos profesionales pueden entregar a nivel público y privado.

Ante ello, este proyecto de Ley de Fomento será un instrumento promotor de la extensión en la producción del conocimiento, la innovación, la creatividad y el talento. Ello permitirá alcanzar sustantivos avances en la dimensión cultural de la arquitectura y potenciar su contribución a la vida colectiva, con una evolución para nuestras ciudades y territorios impulsados por un apoyo público tendiente a valorar un bien social de interés nacional – diferenciándose del ejercicio profesional, cuyo financiamiento se limita habitualmente a encargos privados o públicos acotados en un proyecto específico.

Estando nuestro país en una situación de desarrollo tal vez única en su historia, habría que recordar que muchos Estados con los cuales tenemos tratados y acuerdos internacionales han desarrollado, desde hace años, políticas culturales que incluyen el fomento de la arquitectura como fortalecimiento de la identidad e instancia de contribución en el desarrollo social y económico.

La posibilidad de abrir nuevos campos y oportunidades por parte del Estado para apoyar, fomentar y difundir el valor de las obras arquitectónicas y urbanas, la infraestructura, los espacios y edificios públicos mediante acciones concretas y sostenidas en el tiempo será, sin lugar a dudas, un aporte a la cultura, a la diversidad y a la cohesión social. **ARQ**

opinion, authorities and privates, enabling well-informed and participatory processes of decision making.

Thirdly, it implies encouraging knowledge and good practices in order to promote quality among architectural and urban projects, with the State providing sustained and permanent support to enhance the cultural dimension while promoting and disseminating strategic initiatives to improve the built environment as a formative, creative and identitarian expression.

Chile has received considerable international attention in recognition of its architectural production in recent years. This has meant an escalation in the country's image that, although having a certain impact at national level, has not yet been sufficiently considered in terms of the contribution that these professionals can make at public and private levels.

In view of this, the project for a Law on Promotion is an instrument for the expansion of knowledge production, innovation, creativity and talent. This will allow to achieve substantial advances of architecture's cultural dimension and to enhance its contribution to collective life, together with an evolution of our cities and territories promoted by public funding tending to value a social good of national interest – different from that of a professional practice, whose financing is usually limited to private or public commissions restricted to a specific project.

With our country in a situation of exceptional development – one possibly unique in its history – it should be considered that there are many States with which we have international treaties and agreements that have been developing, for years, cultural policies that include the promotion of architecture for both forging identity and contributing to social and economic development.

The State's possibility of opening up new fields and opportunities to support, promote and disseminate the value of urban and architectural works, infrastructure, public spaces and buildings through concrete and continuous actions will undoubtedly be a contribution to culture, diversity and social cohesion. **ARQ**

Pilar Urrejola D.

<durrejol@uc.cl>

Arquitecto, Universidad de Chile, 1979. Candidata a Doctor, Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile. Fue Presidente de la XI Bienal de Arquitectura de Chile en 1997 y Coordinadora de Extensión de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes UC hasta el 2000. Fue Presidenta del Colegio de Arquitectos de Chile (2015-2017). Actualmente se desempeña como Profesor Asociado de la Escuela de Arquitectura UC.

Architect, Universidad de Chile, 1979. Doctoral candidate, Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile. She has been President of the XI Chilean Biennial of Architecture in 1997 and Events Coordinator at the Facultad de Arquitectura y Bellas Artes UC until 2000. She was President of the Colegio de Arquitectos de Chile (2015-2017). She is currently Associate Professor at the School of Architecture UC.